

## El papel de la mujer en el mundo de las mujeres

Marisol Bueno fue la primera bodeguera gallega que se adentró en el mundo de las bodegas y el vino.



Marisol Bueno Berrío-Ategortúa nacida en Zaragoza, se trata de una pionera en el mundo de las bodegas gallegas. Al comprarse una finca en Meis, en el corazón de O Salnés (Pontevedra), revolucionó el papel de la mujer española en el mundo de las bodegas, cruzando semillas de kiwi y unas cepas de albariño. Una excelente y original idea hecha realidad, que la ha colocado en 1989 al frente de Pazo de Señoráns, una de las bodegas más importantes de las Rías Baixas. A pesar de asegurar Marisol, que el papel de las mujeres no está demasiado presente en el mundo de las bodegas, su hija Vicky sigue los pasos de su madre, y representa la nueva generación de mujeres jóvenes que toman partido en el negocio bodeguero.

Herederas de una larga tradición familiar de viticultores, distribuidores, comerciales y hosteleros, estas mujeres pioneras en su época, continúan el legado de sus padres y abuelos.

"Por casualidad", así es como suele describir Marisol Bueno, su acercamiento al mundo de los viñedos. Ya que debido a las buenas cosechas de sus vides, la empujaron a realizar y etiquetar su propio vino en su bodega, fue de este tímido acercamiento, de lo que luego se explicaría su inmersión total en el mundo de la viticultura. Durante dos décadas, entre 1986 y 2007, estuvo presidiendo el Consello Regulador das Rías Baixas, acuñada como Denominación de Orixe en 1988.

Bióloga, parlamentaria, y exprofesora del instituto de Cangas, a Marisol todavía le ha quedado tiempo para criar a sus cuatro hijos. Con 35 años, Vicky Mareque la ha convertido en abuela por sexta vez mientras continua con el camino que su madre le ha abierto. Ella está convencida de que no es la única heredera gallega de una herencia familiar, e insiste que en la comarca de O Salnés hay "mínimamente" otras cuatro mujeres que pronto lideraran alguna de las 190 bodegas de la denominación, y muchas más entre las 600 que se cuentan en Galicia.

En Pazo de Señoráns, el 75% de la plantilla ya son féminas. "Cada vez hay más enólogas y segundas generaciones de mujeres", apunta Mareque, que considera que el avance femenino en los viñedos es imparable. La familia Bueno posee doce hectáreas de viñedo propio alrededor de la bodega y otras siete que controlan directamente donde se cultiva uva monovarietal (albariño) que se muestrea continuamente para evaluar su grado y acidez. Además, compran uva a 198 pequeños productores de la zona que prácticamente han sido las mismas familias en las tres últimas décadas.

Y es que finalmente a nivel nacional, las herederas de los legados vitivinícolas más importantes de España, como Victoria Benavides, de Elías Mora (Toro), Cristina Remírez de Ganuza (Rioja), Beatriz Roderó, de la Bodega Roderó (Ribera del Duero) o Naiara Perea, de Vinos Perea, están demostrando progresivamente la continua incursión de la mujer en el mundo de las bodegas, y la evolución de este por tal hecho.